

NÚMERO 238
SEPTIEMBRE 2025. 4€

Gentleman

EL VALOR DE LA ELEGANCIA

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



KEVIN BACON
CINCUENTA AÑOS DESPUÉS

EL REGRESO
OFICINA 4.0 + INTERIORISMO
EL ARTE DE ESCRIBIR

DIOR Y SUS JARDINES
ENCANTADOS





EL RAILMASTER

El diseño minimalista se da la mano con una mecánica compleja. Así ha sido la historia del OMEGA Railmaster desde 1957, cuando fue diseñado por primera vez como reloj antimagnético para los trabajadores de los ferrocarriles. Estas mismas cualidades duraderas siguen siendo evidentes hoy, pero el último modelo de 38 mm ha tomado una dirección propia y única por medio de una nueva esfera con degradado en gris. Esta esfera resulta fácilmente legible gracias a unos índices horarios de grandes dimensiones rellenos de Super-LumiNova, mientras que la resistencia básica al magnetismo se mantiene mediante un moderno movimiento Co-Axial Master Chronometer.

Ω
OMEGA

Las formas de seducir han cambiado.

Nuevo Audi A6 Avant

Cambian los tiempos, pero el placer de ser único se mantiene. Por eso el nuevo Audi A6 Avant revoluciona el arte de la seducción con una unión sin precedentes de la tecnología más avanzada con un poderoso diseño, ofreciendo sensaciones al alcance de unos pocos. Y cuando su tracción quattro y su suspensión neumática adaptativa entran en juego, las emociones al volante se elevan a otro nivel. Sí, una nueva era ha llegado, y una nueva forma de seducir, también.

Audi A la vanguardia de la técnica.

Consumo de combustible: 5,9-5,0 l/100 km; Emisiones combinadas de CO₂: 155-132 g/km. Las cifras de consumo de combustible y emisiones de CO₂ se facilitan en intervalos porque dependen del juego de ruedas y neumáticos que se utilice.



RENTRÉE

HUBO UN TIEMPO EN EL QUE EN AGOSTO parecía que todo se paralizaba, con la inmensa mayoría de la gente –especialmente en Madrid– alejada del bullicio de la gran ciudad y buscando esa paz que solía encontrarse a la orilla del mar –sin importar el lugar–. Aquello que dejaba expresiones como “la ciudad está desierta” cambió con el paso de los años, quizás porque la sociedad avanzó en ese territorio del control personal del tiempo, tal vez porque cambiaron los ritmos de las empresas, e hizo que cada uno buscara su momento, y las vacaciones de verano ‘abandonaron’ al mes de agosto, ese en que el estío parece ser más inflexible –ahora ya ni eso– para hallar otros periodos en los que, aunque perdían parte de su nombre, seguían siendo vacaciones.

En GENTLEMAN seguimos todavía fieles al mes de agosto, y disfrutamos del grueso de nuestro descanso anual en esas fechas, y con ello también nos mantenemos fieles al término utilizado para dar por finalizado el mismo, la espantosa palabra que se repite machaconamente cuando estas a punto de finalizar el descanso: la *rentrée*. O, lo que es lo mismo, la vuelta o regreso a

la actividad normal. No sé si será la costumbre o la necesidad de justificación, lo que sí es cierto es que cada año preparamos una edición que haga más leve ese retorno a la normalidad, y esta vez no iba a serlo menos.

Porque hemos seleccionado una serie de momentos y lugares que nos van a permitir que la *rentrée* sea menos dolorosa, incluso nos abra el apetito del descubridor, de ese que no cesa en el intento de buscar y hallar nuevas sugerencias. Nosotros aventuramos que hemos recorrido una parte del camino y, si no, juzguen ustedes. Para empezar vamos a trasladarnos hasta Granville, la localidad normanda en la que, además de su casa familiar, convertida en museo desde hace tres décadas, se hallan unos jardines únicos... fuente de inspiración de Christian Dior, sin duda una de esas figuras necesarias para entender la excelencia de la moda y también el sentido de una forma diferente de entender la belleza. Granville es el escenario adecuado para protagonizar cada cierto tiempo exposiciones que recuerdan todo el universo de Monsieur Dior, como ahora lo hace con *Dior: Les jardins enchanteurs* (Los jardines encantadores), donde queda reflejada la pasión del modisto por las flores.

Seguimos camino de Venecia y la 19ª Bienal Internacional de Arquitectura (que comenzó el pasado 10 de mayo y finalizará el 23 de noviembre), donde se definen y propugnan nuevas interpretaciones de algo que cada día tiene más importancia en nuestras vidas... en nuestra forma de existir. Más prosaico y también más lúdico nos resultará disfrutar de las Islas Baleares desde un punto de vista gastronómico, y si queremos seguir con una visión sesuda y respetuosa, nos adentraremos en la viticultura biodinámica. Son algunas propuestas antes de llegar a la oficina, a la que hemos definido ya como 4.0. ¿Por qué será? 

Ricardo Balbontín. Director





FREDERIQUE CONSTANT GENEVE

Live your passion



HIGHLIFE

Chronograph Automatic

MOVING FORWARD

BARCELONA: Unión Suiza | BURGOS: Vercelli | CORUÑA: Jael | GRANADA: San Eloy | GRAN CANARIA: Saphir | MADRID: Unión Suiza | MURCIA: Del Campo
REUS: Santi Pamies | SAN SEBASTIÁN: Larrauri | SANTANDER: Matra | SEVILLA: El Cronómetro | TENERIFE: Ideal | ZARAGOZA: César Sáiz

En una selección de tiendas EL CORTE INGLES

G-MANÍA

Texto **M. Rosa / J. Parra**

- 14 **DISEÑO: VICO MAGISTRETTI**
TOME ASIENTO

- 18 **FOTOGRAFÍA: LEICA**
TESTIGO DE UN SIGLO

NOMBRES PROPIOS

- 20 **NAZARIO IBÁÑEZ**
SEGURIDAD 'MADE IN SPAIN'
Texto **Bárbara Fernández**
Fotografía **Jacobo Medrano**

- 22 **JOSÉ PEÑÍN**
CINCO DÉCADAS DE MEMORIAS
BEBIDAS
Texto **Ricardo Balbontín**
Fotografía **Jacobo Medrano**

- 24 **FRANCISCO SERRANO**
EL LUJO, SEGÚN UNA GRAN
PEQUEÑA COMPAÑÍA
Texto **Juan Luis Gallego**
Fotografía **Carlos Pantamaría**

PORTADA

- 32 **KEVIN BACON**
ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA
Texto **Stephen Wood**
Fotografía **Brian Bowen Smith**

ARQUITECTURA

- 36 **BIENAL DE VENEZIA**
CONSTRUYENDO LA CIUDAD DEL
FUTURO
Texto **Micaela Zucconi**
Fotografía **Biennale di Venezia**

REPORTAJE

- 40 **RENTRÉE**
¿DE VUELTA A LA OFICINA?
Texto **Rubín de Celis**

CON FIRMA

- 44 **CON FIRMA**
RECADO DE ESCRIBIR
Texto **Fernando Schwartz**
Ilustración **Jacobo Pérez-Enciso**



26

LÁGRIMAS DE PAYASO

Glosamos la figura de Peter Sellers, uno de los mayores talentos cómicos de la historia del cine, cuando se cumplen cien años de su nacimiento.

Un hombre que, lejos de los focos, fue tan egocéntrico como vulnerable y tan excesivo como intratable.

Texto **Rubín de Celis**

PAZO de San MAURO

~ALBARIÑO~



La LEYENDA del MIÑO

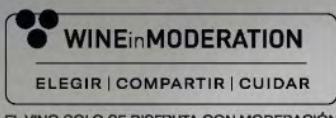
Homem peixe

Seres mágicos que habitan
el cauce del Miño.

Leyendas que fluyen por el río,
regando tierras y viñas,
envolviendo al vino
en una frescura única.

Albariño Pazo de San Mauro.

Un sabor fresco, frutal e intenso,
tributo a un río mágico.



EL VINO SOLO SE DISFRUTA CON MODERACIÓN

CONTENIDOS 09.2025



ACCESORIOS

- 46 ESCRITOS EN LA MEMORIA
Selección y estilismo **María Larrú**
Fotografía **Juan Carlos de Marcos**

INTERIORISMO

- 48 LA GALERÍA DOMÉSTICA
Texto **Marc Heldens**
Fotografía **Verne Photography**

ESTILO

- 56 MODA
ATARDECERES IRREPETIBLES
Producción y estilismo **Tommaso Basilio**
Fotografía **Paolo Leone**
- 64 TOTAL LOOK: LOUIS VUITTON
DANDIS EN LA CAMPIÑA
Texto **Amelia Solana**
- 68 MUSEO CHRISTIAN DIOR
JARDINES DE COSTURA
Texto **Abraham de Amézaga**

HOTELES

- 74 EUROSTARS ÁUREA TOLEDO
UN VIAJE EN EL TIEMPO
Texto **Gentleman**

GASTRONOMÍA

- 76 PLACERES BALEARES
Texto **Federico Oldenburg**
- 80 BIODINÁMICA
VINOS CON ALMA
Texto **Juan Luis Gallego**
- 83 HABANOS: HENRY CLAY
INFLUYENTE, ADMIRADO Y RESPETADO
Texto **Gentleman**
- 84 CERVEZAS
MÁS ALLÁ DE LA CAÑA
Texto **Pilar Molestina**
Fotografía **Massimiliano Polles**

MOTOR

- 86 SEAT FR 75 ANIVERSARIO
75 AÑOS NO SON NADA
Texto **Juan Parra**

RELOJES

- Texto **Ricardo Balbontín**
- 88 ROLEX
UN FUTURO MEJOR
- 91 IWC
EL VALOR DE LA EXPERIENCIA
- 92 CARTIER
GEOMETRÍA PERFECTA
- 96 HAMILTON
UNA BUENA HISTORIA
- 98 VACHERON CONSTANTIN
AL ARTE DE LA RELOJERÍA
- 101 RABAT
LA GARANTÍA DE UNA BUENA COMPRA

SECCIONES

- 102 AGENDA NACIONAL E INTERNACIONAL
Texto **Luis Ini / Natalia Erice**
- 106 ICONO: B.B. KING
Texto **Luis Ini**



BAUME & MERCIER

MAISON D'HORLOGERIE GENEVE 1830



**YOU DON'T NEED A PASSPORT
TO SEE THE RIVIERA**

since '73

Distribuidora oficial para Iberia B.O.T.M. T. +34 656 89 87 96

RIVIERA

baume-et-mercier.com
Automático, 42mm



Gentleman

DIRECTOR

Ricardo Balbontín rbalbontin@gentleman-es.com

DIRECTOR ADJUNTO

Juan Luis Gallego jlgallego@gentleman-es.com

DIRECTOR DE ARTE

Alberto Torés atores@gentleman-es.com

| COLABORADORES |

Abraham de Amézaga, Tommaso Basilio, Rubín de Celis, Irene Crespo, Natalia Erice, Bárbara Fernández, Lucía Heredero, Luis Ini, María Larrú, Carlos Marañón, Pilar Molestina, Federico Oldenburg, Carlos Pantamaría, Juan Parra, María Rosa, Fernando Schwartz, Amelia Solana, Stephen Wood y Micaela Zucconi.

| ILUSTRACIÓN |

Sofía Archilla, Del Hambre, Jacobo Pérez-Enciso y Fernando Vicente.

| FOTOGRAFÍA |

Marc Heldens, Paolo Leone, Carlos Luján, Juan Carlos de Marcos, Jacobo Medrano, Massimiliano Polles y Julie Turcas.

| AGENCIAS |

Associated Press, Contacto, Corbis, Cordon Press, Getty Images, IFA, The Interview People y Magnum Photos.

| REDACCIÓN Y PUBLICIDAD |

Moreto, 7 - 5ª Dcha. 28014 Madrid. España. Tfno.: +34 91 010 20 23. Fax +34 91 429 96 71.

| PUBLICIDAD |

DIRECTORA COMERCIAL

Gemma Martínez 661 237 290 gmartinez@gentleman-es.com

DIRECTORA DE PUBLICIDAD

Carmen Pérez 600 995 214 carmenperez@gentleman-es.com

JEFE DE PUBLICIDAD

Jesús Morte 672 432 462 jmorte@gentleman-es.com

COORDINACIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Eva Quintanilla 667 993 365 equintanilla@gentleman-es.com

| IMPRENTA |

Gráficas Jomagar. C/ Moraleja de Enmedio, 16. 28938 Móstoles (Madrid)

| DISTRIBUCIÓN |

SGEL. Avenida Valdelaparra, 29. Alcobendas (Madrid).

GENTLEMAN® ES UNA MARCA REGISTRADA POR MILANO FINANZA,  (MILÁN, ITALIA). LADIES® ES UNA MARCA REGISTRADA POR MILANO FINANZA,  (MILÁN, ITALIA).

GENTLEMAN ESPAÑA ESTÁ PUBLICADO BAJO LICENCIA DE CLASS EDITORI. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

Fotografía de portada: Brian Bowen Smith

EDITA: LUXURY MEDIA SL. DEPÓSITO LEGAL M-39147-2003 / ISSN 1696-7186

LA REVISTA GENTLEMAN NO SE HACE RESPONSABLE DE LAS OPINIONES DE SUS COLABORADORES.

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. EN VIRTUD DE LO DISPUESTO EN LOS ARTÍCULOS 8 Y 32.1, PÁRRAFO SEGUNDO, DE LA LEY DE PROPIEDAD INTELECTUAL, QUEDAN EXPRESAMENTE PROHIBIDAS LA REPRODUCCIÓN, LA DISTRIBUCIÓN Y LA COMUNICACIÓN PÚBLICA, INCLUIDA SU MODALIDAD DE PUESTA A DISPOSICIÓN, DE LA TOTALIDAD O PARTE DE LOS CONTENIDOS DE ESTA PUBLICACIÓN, CON FINES COMERCIALES, EN CUALQUIER SOPORTE Y POR CUALQUIER MEDIO TÉCNICO, SIN LA AUTORIZACIÓN DE LA EMPRESA EDITORA DE LA PUBLICACIÓN, LUXURY MEDIA S.L.

Departamento de suscripciones: suscripciones@gentleman-es.com
Controlada por OJD.

JEAN LEON

Vino de Finca Calificada



**LA MÁXIMA EXPRESIÓN
DE UN ORIGEN QUE NOS
HACE ÚNICOS.**

Vinos ecológicos del Penedès, con la
certificación de Vino de Finca Calificada,
que avala su singularidad y calidad.

SINCE 1963
JEAN LEON
JEAN LEON VINES

Château Leon, s/n, Torrelavit (Bcn)
Tel. 93 817 76 90 · jeanleon@jeanleon.com
www.jeanleon.com



G-MANÍA

DISEÑO | SECCIÓN MARÍA ROSA

ARQUITECTURA + MODA + ARTE + GADGETS
+ EXPERIENCIAS + VIAJES + ESTILO + MÚSICA

En esta página:

Vico Magistretti (en el centro), trabajando en la silla *Vico*. La imagen fue tomada en los años 90 (Fotografía: Fritz Hansen).

En la página siguiente, de izquierda a derecha y de arriba abajo:

Bocetos de las sillas *Savana*, producida por Asko (1976); *Silver*, para De Padova (1989); *O3 O3*, para Gebrüder Thonet Vienna (2003); y *Gaudí*, para Artemida (1971). (Las imágenes pertenecen al Archivo Studio Magistretti).

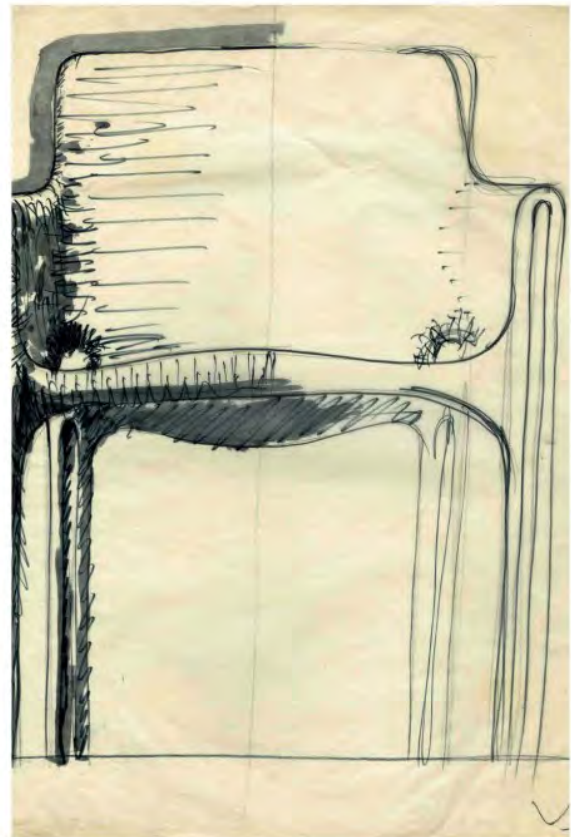
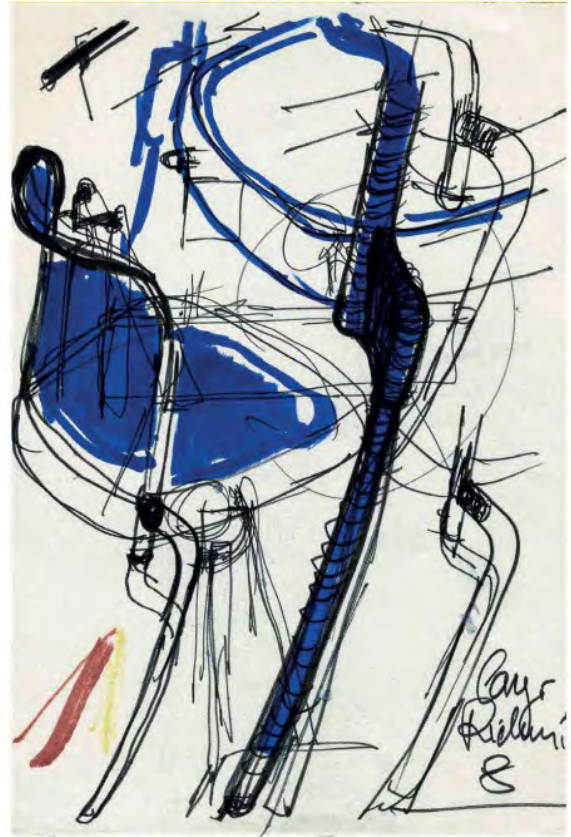


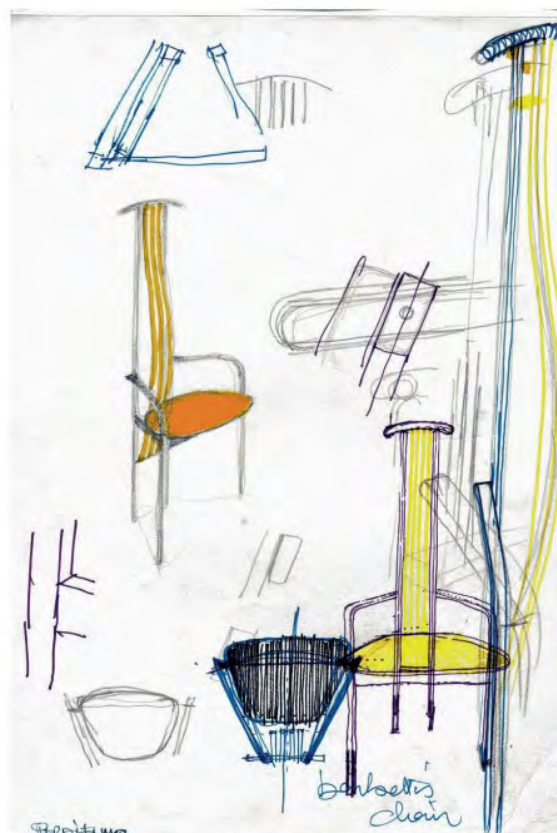
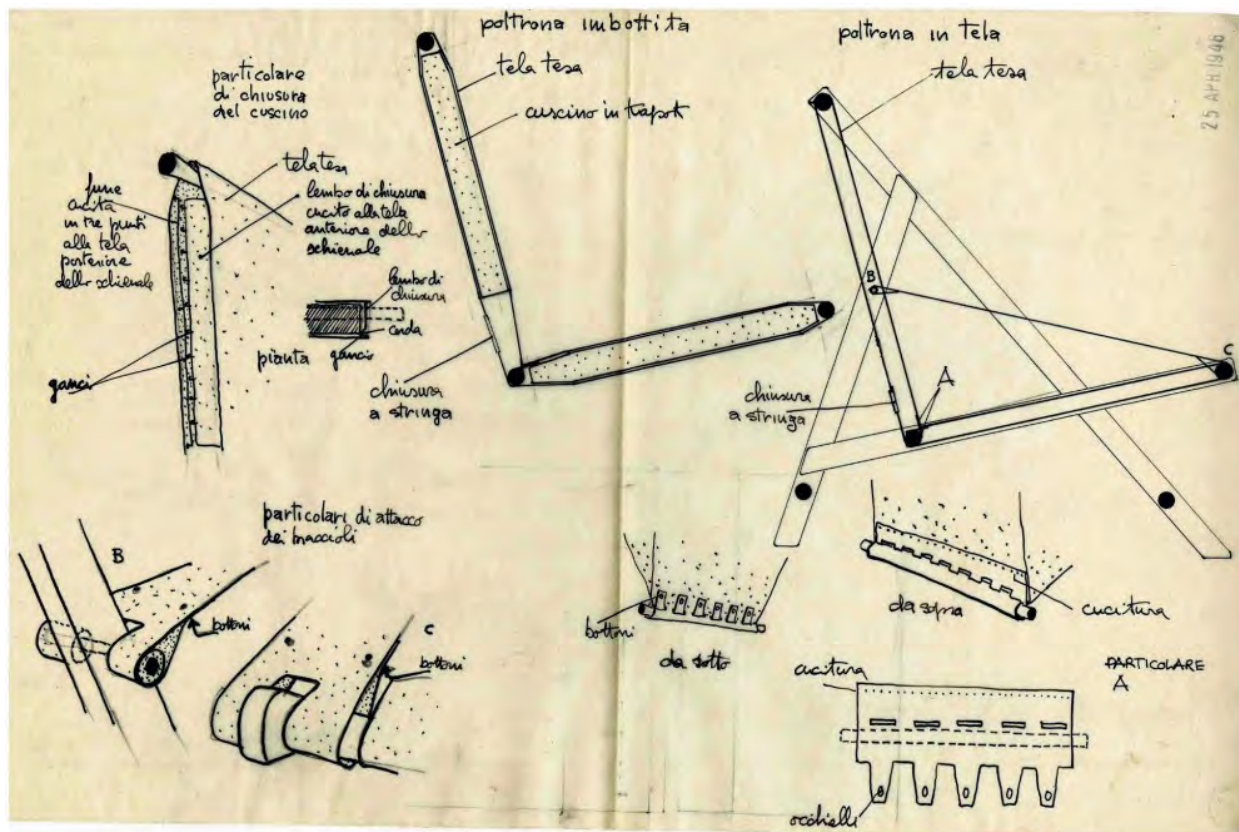
TOME ASIENTO

El italiano Vico Magistretti diseñó 66 sillas a lo largo de su vida. El estudio en el que trabajó, en Milán, es ahora un museo que muestra su obsesión con este mueble.

“TENGO UNA PASIÓN UN TANTO VERGONZOSA POR LAS SILLAS. Creo que es porque es lo más difícil, no perdona nada. Es difícil estar contento con una silla”. La frase pertenece al italiano Vico Magistretti (1920-2006), arquitecto especializado en diseño de producto que trabajó toda su carrera en el estudio situado en las esquinas de las calles Conservatorio y Vincenzo Bellini, de Milán, en un edificio diseñado por su padre, Pier Giulio Magistretti en 1933. Aquel espacio acoge desde 2010 el museo Vico Magistretti y, hasta el próximo

febrero, la exposición *Aproximadamente 60 sillas en 60 años*. No es casual el nombre. Ya en 1980, Magistretti organizó en Milán la exposición *Veinte años, veinte sillas*, que se convirtió al año siguiente, en Londres, en *Veintiún años, veintiuna sillas*. La consecuencia es lógica: una homenaje en su propio estudio a sus 60 años de carrera y a su pasión por las sillas mostrando los dibujos originales, reproducciones fotográficas y algunas sillas, además de otra abundante y variada documentación, sobre las 66, para ser precisos, que creó a lo largo de su vida.





De arriba abajo y de izquierda a derecha:
Bocetos del diseño de la silla Piccy, producida por
Ditta Fumagalli (1946) y Campeggi (2011); detalle
de la exposición en la Fundación Vico Magistretti; y
trabajos de diseño de la silla Barbettis, producida por
Poggi (1980). (Las fotografías han sido facilitadas por el
Archivo Studio Magistretti).



BULOVA

BOLD AT HEART

Lunar Pilot collection. Discover at Bulova.es





1



4



2



3

1. Fotografía tomada en Nueva York en 1914 por **Ernst Leitz** con la Leica conocida como *Liliput*. Su trabajo en la ciudad estadounidense con esta cámara fue crucial para el desarrollo de la marca.

2. Otra imagen de la América cotidiana, en esta ocasión obra de **Bruce Davidson**.

3. Fotografía de **Gonzalo Juanes**.

4. Retrato de una niña tomado por **Steve McCurry** en Pakistán.

TESTIGO DE UN SIGLO

La icónica marca alemana de cámaras Leica cumple 100 años y lo celebra exponiendo en Madrid obras de grandes fotógrafos internacionales y españoles.

LEICA, LA ICÓNICA MARCA ALEMANA DE CÁMARAS fotográficas, celebra su centenario con una exposición sin precedentes en Madrid, en el Fernán Gómez Centro Cultural de la Villa. Bajo el título *Leica. Un siglo de fotografía*, la muestra (desde el 10 de septiembre hasta el 11 de enero de 2026) reúne más de 170 imágenes, muchas de ellas presentes en la retina de varias generaciones, de nombres como Bruce Davidson, Elliott Erwitt, Alberto Korda, Ralph Gibson, Sebastião Salgado, Steve McCurry, Joel Meyerowitz y Jane Evelyn, además de una treintena de españoles

como Aberto García-Alix, Ricard Terré, Gonzalo Juanes y Manolo Laguillo, entre otros. Leica propone así un recorrido audiovisual que aborda temáticas y movimientos universales, como la fotografía de calle, el documento social, el paisaje urbano, el retrato o la naturaleza, acompañado de una selección de cámaras clásicas y materiales históricos procedentes del Museo Ernst Leitz de Wetzlar (Alemania), que ilustran la huella de la marca en la historia de este arte. Además, Leica ampliará la exposición con más imágenes en Leica Gallery Madrid. **J. Parra**

PUERTO
PORTALS

Un puerto lleno de vida
A port full of life



puertoportals.com

NAZARIO IBÁÑEZ
CEO DE NZI HELMETS

Seguridad ‘made in Spain’

Su padre comenzó a fabricar cascos en un pequeño taller de motos de Yecla, en Murcia. Ahora, la firma cotiza en bolsa, exporta el 80% de su producción y vislumbra un futuro de posibilidades infinitas.

TEXTO **BÁRBARA FERNÁNDEZ**
FOTOGRAFÍA **JACOBO MEDRANO**

HAY EMPRESAS QUE NACEN DE UNA OPORTUNIDAD de negocio. Y otras, que lo hacen de algo mucho más profundo: de una forma de vivir, de sentir... y de rodar. NZI Helmets es una de ellas (en este caso, sobre ruedas).

Esta es la historia de una pasión con apellido español, curtida en asfalto y forjada a fuego lento en un pequeño taller de Yecla, en Murcia. Allí, el padre de Nazario Ibáñez no solo reparaba motos, también soñaba con proteger a quienes las amaban tanto como él. En una época en la que usar casco era casi una rareza, apostó contracorriente: invirtió todo lo que tenía en fabricar seguridad sobre ruedas.

Los comienzos fueron duros. Las ventas apenas sostenían el sueño y las dudas asomaban en cada curva. Pero la determinación puede más que el miedo, y el viento empezó a soplar a favor cuando, en 1992, el Gobierno hizo obligatorio el uso del casco. Para entonces, NZI ya llevaba una década preparando el terreno. Fue su primer gran despegue. Desde entonces, la empresa no ha parado de acelerar.

Hoy, con más de 40 años de historia, NZI está mejor posicionada que nunca y con un nuevo reto global: el de llevar la seguridad a millones de motoristas en

todo el mundo, ante el despertar de países emergentes –de Sudamérica, África y Asia– y la implantación de normativas que exigirán cascos certificados para todos los conductores antes de 2030. Y NZI quiere estar ahí. No como una marca más, sino como sinónimo de tecnología, accesibilidad y diseño. “Ahora tenemos una oportunidad mucho mayor que la que tuvo mi padre: tenemos marca, equipo y experiencia,” dice Ibáñez.

Porque si algo ha conseguido NZI es mantenerse fiel a sus raíces: “Cascos accesibles para todos, sin renunciar a calidad ni innovación”. Su última apuesta va más allá de la seguridad: están trabajando con un sistema 3D e inteligencia artificial para que cada cliente pueda personalizar su casco con diseños únicos y a medida. “Queremos que la gente pueda llevar un casco que le represente. Eso, además, nos permitirá seguir fabricando en España, cosa que me hace especialmente feliz,” comenta Ibáñez, dado que la marca vende un 80% en el exterior.

La solidez del proyecto les llevó hace un año a dar otro gran paso: salir a bolsa. Lo hicieron con una valoración de 15 millones de euros. Porque NZI no es solo una marca; es una historia de superación

que se ha ganado su lugar, casco a casco, en el mercado nacional e internacional. “Hubo un momento en que 7 de cada 10 motos en un semáforo llevaban un NZI. Eso no se olvida,” recuerda el empresario.

Campeones del mundo como Álex Crivillé, Jorge Lorenzo o Álvaro Bautista confiaron en NZI. Como explica el CEO, “Fue una inversión muy buena que hizo que la marca creciese”. Colaboraban con las escuelas de conducción y le daban el material de la temporada. Así los jóvenes iban evolucionando y, cuando llegaban al mundial, era NZI la que los había acompañado.

En definitiva, Nazario Ibáñez ha vivido con gasolina toda su vida. Y es que antes de tener una bicicleta tuvo una moto. Es la pasión de una familia por el motociclismo. Es legado, esfuerzo. Y también, compromiso: un protocolo familiar asegura que la empresa siga en manos de quienes llevan el motor en la sangre, eso sí, sin parejas dentro, “para proteger la esencia,” comenta Nazario. Porque hay cosas que se heredan. Se viven. Se sienten. Como NZI. 

En la página siguiente, Nazario Ibáñez posa para Gentleman en el showroom de NZI Helmets en Madrid.



JOSÉ PEÑÍN

COMUNICADOR Y CRÍTICO DE VINOS

Cinco décadas de memorias bebidas

Mis memorias del vino es un recorrido por los cambios experimentados en un sector que ha crecido y se ha profesionalizado, y en el que el autor es protagonista activo con distintas iniciativas entonces inéditas.

TEXTO **RICARDO BALBONTÍN**

FOTOGRAFÍA **JACOBO MEDRANO**

EL PRIMER CAPÍTULO DE SUS MEMORIAS tiene un título tan llamativo como riguroso: *Saber escupir*. Porque, como dice José Peñín (Santa Coloma de la Vega, León), el autor de *Mis memorias del vino*: “En contra de los que dicen, que si no bebes vino no serás un buen crítico, para mí, cuando eres un catador, no bebes para ti sino para los demás, y es la forma de ofrecer un criterio más equilibrado e independiente. Y ese es el motivo de iniciar el libro con este episodio que refleja otro convencimiento personal y que me gusta expresar: del vino me interesa solo lo que pasa hasta el gástrico, lo que entra dentro de tu estómago solo tiene consecuencias, pero no placer, que está en lo sensorial”.

De lo que no hay duda es de que José Peñín ha sido uno de los precursores de la crítica vitivinícola en España y testigo directo de cinco décadas “en las que se han sucedido tantos cambios en un mundo, por otro lado milenar. Recuerdo –continúa– que, cuando empecé a escribir de vino, me decían que era imposible escribir tanto sobre ello, ‘tú eres gastrónomo’. No se entendía que el vino tenía su propio recorrido. Eso sí, no había competencia”.

De esta manera fue como Peñín se convirtió “en el primer comunicador,

en el primer catador que puntuaba los vinos. Creé la primera agencia de comunicación; esas cosas que ya se estaban haciendo fuera. Pero en aquella época el vino estaba más cerca de la boina que de la inteligencia y el talento. Ahora eso ha cambiado y hemos pasado del vino como producto alimentario a plantearse como forma de cultura, donde se ha perfeccionado la elaboración y hay profesionalización en cada aspecto del vino”.

Esto se traduce en otro detalle importante, y no es otro que “hemos pasado del vino de taberna a un cambio en la forma de consumir, mucho más hedonista. El vino, ahora, es ya un producto inútil, ya no vale para alimentarnos ni hidratarnos como sucedía en el pasado. Creo que hay dos elementos reseñables. Por un lado, hay quien compra etiquetas carísimas aunque no tenga ni idea; los vinos se cotizan más que se beben. Estamos en un momento donde el lujo está yendo al vino, que ya no es un elemento ajeno al vivir bien. Por otro, están los lineales del supermercado, donde está el resto del vino. Pero a mí lo que me preocupa es lo que hay entre ambos. Y hablo del emprendimiento, de los nuevos proyectos. No nos engañemos: hoy se puede hacer una

marca por 30-40.000 euros –alquilas utensilios como si fuera un *renting*, el espacio en una cooperativa– y conseguir 90 puntos con el primer vino. Pero ¿qué sucede con el segundo pedido... y con el tercero? Me inquieta escuchar lo de ‘estoy haciendo un vino diferente’. No nos hagamos líos, es como los demás, un vino bueno”.

Las memorias de José Peñín, donde literalmente se refleja toda una vida “porque conservaba en mi casa hasta los cuadernos en los que tomé mis primeras notas”, relacionan nada menos que 2.000 nombres propios “entre zonas, países, personas y bodegas, a los que se añaden retratos de personajes del vino internacionales, alguno más de cien, que he conocido estos años”.

Tantas experiencias acumuladas le dan a Peñín la autoridad para ofrecer un consejo en este mundo en el que ha sido precursor: “Realmente, solo he dado uno y lo he repetido muchísimas veces. Si quieres triunfar en el vino debes tener tenacidad y, lo más importante, curiosidad. Es todo, y si además tienes un poco de talento...” 

En la página siguiente, José Peñín, quien dice de sí mismo: “Siempre he querido ser el mejor. Soy muy retador y hasta ahora lo he ganado. Pero soy muy humilde”.



FRANCISCO SERRANO

DIRECTOR GENERAL DEL HOTEL SANTOS NIXE PALACE 5*

El lujo, según una gran pequeña compañía

Hoteles Santos es una de esas empresas que cuida a los suyos. El ‘capitán’ que dirige el hotel Nixe Palace en Palma de Mallorca, en el que abandera un servicio de alto nivel pero cercano, es el mejor ejemplo.

TEXTO **JUAN LUIS GALLEGO**

FOTOGRAFÍA **CARLOS PANTAMARÍA**

DICE FRANCISCO SERRANO QUE EN HOTELES SANTOS los trabajadores hacen carrera. Que la empresa les cuida y fomenta su desarrollo profesional. Él es el mejor ejemplo de ello: entró hace 25 años como recepcionista en el hotel Nixe Palace 5* de Palma de Mallorca—antes se había estrenado en el sector como botones en otro establecimiento— y ahora es director general tras haber pasado por prácticamente todos los escalones del ascenso. No es una excepción: la gobernanta fue antes camarera de habitaciones; la directora comercial, ejecutiva de ventas, y el chef, ahora de prestigio contrastado, uno más del equipo de cocina. Es, de hecho, uno de los consejos que Serrano da a cualquier establecimiento hotelero, que cuide a su “tripulación”, entre otras razones, porque redunda en la calidad del servicio.

El que ofrece el Nixe Palace —“personalizado, de alto nivel, pero a la vez cercano, con cariño y simpatía”—, junto a la actualización permanente de un establecimiento que la familia Santos reflató cuando se hizo cargo de él en 1997 tras diez años “varado”, son dos de los estándares que diferencian su oferta en un sector, como el turístico, que precisamente en las

islas Baleares alcanza una dimensión mayúscula, con todas las aristas que implica. A las que, por supuesto, no es ajeno Serrano, sobre todo desde que se convirtió, hace apenas unos meses, en presidente de la Asociación Hotelera de Palma, con más de 80 hoteles asociados solo en la ciudad y en la zona de Cala Major. “El sector hotelero no es el problema, sino la solución”, dice recordando que garantiza el registro ordenado de los turistas; la recaudación de tasas para las arcas públicas; la generación de empleo o la proliferación de negocios a su estela. Por eso, tiene claro uno de sus objetivos al frente de la asociación: “Enamorar al residente de su ciudad, de su sector turístico”, organizando jornadas de puertas abiertas, cursos, exposiciones, visitas de colegios, “trasladando una imagen impecable del sector y poniendo en valor todo lo bueno que aporta”.

El Hotel Santos Nixe Palace 5* es, sin duda, un perfecto instrumento para ello. Con una ubicación privilegiada en Cala Major, frente a una playa de arena blanca y fina y un mar de aguas cristalinas, abierto los 365 días del año, con habitaciones de diferentes tipologías elegantes y sofisticada y una oferta gastronómica variada, entre playera y *gourmet*, es uno de los refe-

rentes de la isla. Que, además, no deja de sorprender al cliente —otra de las consignas de su director general—: lo mismo monta un cine de verano que ofrece picnics mientras se navega por el Mediterráneo en un típico *llaut* mallorquín.

Dice Serrano que Hoteles Santos es una “gran pequeña cadena hotelera”, porque solo tiene 12 hoteles, pero algunos tan emblemáticos, incluso históricos, como este Nixe Palace de Palma, Las Arenas de Valencia o el Gran Hotel Miramar de Málaga entre otros, convertidos en auténticos símbolos en sus respectivas ciudades y caracterizados, además, por un “elevado nivel de servicio” —con plantillas no solo duraderas, sino también amplias—. Y un último elemento sobre este comportamiento ‘a lo grande’: la creación en la compañía de un departamento específico de calidad medioambiental y responsabilidad social corporativa para crear protocolos y estándares que lo mismo afectan a la utilización de papel y cartón y productos de kilómetro 0 que a la colaboración con fundaciones y ONG solidarias. 

En la página siguiente, **Francisco Serrano**, en la terraza del Hotel Nixe Palace, junto a la playa de Cala Major, en Palma de Mallorca.



PERFIL





LÁGRIMAS DE PAYASO

Se cumplen cien años del nacimiento de Peter Sellers; uno de los mayores talentos cómicos de la historia del cine, un hombre que, lejos de los focos, fue tan egocéntrico como vulnerable y tan excesivo como fiero e intratable.

TEXTO **RUBÍN DE CELIS**

Fotografía: **ARCHIVIO GBB / Alamy Stock Photo**

Peter Sellers, en una imagen de *El retorno de la pantera rosa*, película dirigida por **Blake Edwards**, estrenada en 1975.



Sobre estas líneas:
El director **Stanley Kubrick**, de pie, da instrucciones a **Sellers** durante el rodaje de la película *¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú*, la segunda película, tras *Lolita*, en la que ambos trabajaron juntos. La imagen fue tomada en 1964.

En la página siguiente: El actor, junto a su esposa, la actriz sueca **Britt Ekland**, fotografiados en su yate por **Terry O'Neill**, en 1966.

SÍ ES CIERTO, COMO JUZGA Walter Benjamin, que “el nombre es la esencia más interior del lenguaje”, el propio no puede ser otra cosa que la sustancia íntima de uno mismo, al tiempo su naturaleza, voluntad, anhelo y destino. Y quizá por ello Peter Sellers –al que sus padres se empeñaron en llamar así, Peter, en recuerdo de un hermano mayor fallecido prematuramente, pese a haberlo bautizado como Richard Henry– afirmara haber podido encarnar a cualquier persona excepto a sí mismo. Por no conocerse en absoluto. “No sé quién soy”, llegaría a confesar en una célebre entrevista.

Un recuerdo infantil rememorado por su madre, Peg, sirve para ratificar nuestra conjetura: con apenas diez años su pasatiempo favorito –casi obsesivo, adjetivo forzoso para esbozar su perfil– era imitar

las voces de los actores cómicos de las emisiones radiofónicas de BBC hasta la perfecta mimesis, una práctica que se nos antoja tan divertida como inquietante en un niño. Y dos de los cineastas más importantes en su descollante y desigual carrera apoyan la moción. Primero, Blake Edwards, quien afirmó de Sellers: “Era una botella vacía que yo podía llenar con mis propias ideas”; y también Stanley Kubrick, respondiendo retóricamente a la pregunta “¿Peter Sellers? No existe tal persona”. Así que Peter Sellers no sería más que el nombre de un actor (alguien que se gana la vida dándola a otros). O quizá, simplemente, la máscara bajo la que se ocultó.

En cambio, sí sabemos que nació en Southsea (Hampshire, Reino Unido) el 8 de septiembre de 1925, por lo que este mes de *rentrée* celebramos su centenario;

que sus padres, William (Bill) Sellers y Agnes Doreen (Peg) Marks, fueron oscuros artistas de variedades y que debutó –en brazos de un actor– sobre las tablas del King’s Theatre de su ciudad natal con apenas dos semanas (el público comenzaría a cantarle *For He’s a Jolly Good Fellow* y él rompió a llorar). También que fue un niño tímido e inseguro, con cierto complejo de culpabilidad por su ascendencia judía y un desarraigo por acompañar siempre a sus progenitores en sus frecuentes giras. Mientras que su padre dudó de sus dotes interpretativas, su madre, con quien mantuvo una relación cercana al dominio –descrita por su íntimo amigo y colaborador Spike Milligan como “enfermiza”, le alentó a seguir su carrera. Como así haría.

Y es que, alejado de los focos, Sellers fue todo un personaje. Afirmaba, por





Peter Sellers, en un fotograma de *El guateque*, dirigida por **Blake Edwards** (1968).

ejemplo, que su capacidad interpretativa residía en su condición de médium, lo cual puede sonar un poco chiflado, pero ¿acaso no son todos los buenos actores el instrumento mediante el cual los personajes que crean se corporeizan? Terriblemente supersticioso, su astrólogo de cabecera ejercía un enorme poder sobre él y, de paso, sobre su carrera. Muy conocidas son tanto su afición a las bromas pesadas como su imprevisible temperamento, que llevaron al director Roy Boulting a confesar que trabajar con él –en *Cielos arriba* (1963)– había sido sin duda “la experiencia más infeliz de toda mi carrera”.

A lo largo de las tres décadas que cubre su trayectoria cinematográfica, Sellers participó en medio centenar de películas y prestó su voz –y sus prodigiosas dotes para la imitación– a unas cuantas más. Como tantos otros talentos británicos, se

dio a conocer gracias a los Estudios Ealing, símbolo por excelencia de la época dorada del cine inglés, con un papel secundario en *El quinteto de la muerte* (1955), junto al gran Alec Guinness. Pero el filme que le conduciría al estrellato fue la comedia negra *La batalla de los sexos* (1960). Tras verla, Kubrick decidió darle el papel de Clare Quilty –seguramente el más despreciable de todos– en su adaptación de la *Lolita* de Nabokov, lo que significaría un salto definitivo de calidad. Volverían a colaborar en *¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú* (1964), afiladísima sátira de la Guerra Fría y sus tenebrosos protagonistas que le granjeó su primera nominación al Oscar. Él fue el primer –y único– actor al que el (probablemente) más controlador de los directores que han dado la voz de ‘acción!’ dejó improvisar, dándole cinco papeles distintos que finalmente se

quedarían ‘solo’ en tres. El rodaje fue tan exigente e intenso que ambos acabaron exhaustos y hartos el uno del otro, lo que no impidió que se elogiaran mutuamente.

A esa época pertenecen también títulos como *La pantera rosa* (1963) y *El guateque* (1968), ambas dirigidas por Blake Edwards, con quien el actor mantuvo una tempestuosa relación profesional. En la primera dio vida al patoso inspector Clousseau, quizá su personaje más popular, y en la segunda, un homenaje al *slapstick* y la comedia de improvisación, reventó la fiesta más sonada de Hollywood merced a una ingenuidad combinada con una calculada propensión a la torpeza.

Otra anécdota resulta reveladora del trastornado carácter de Sellers: aunque Edwards y él se llevaron cada vez peor a lo largo de su colaboración en las siete películas que hicieron juntos –hasta el punto

de que llegarían a comunicarse exclusivamente por escrito en la mayor parte de ellas—, la gota que colmó el proverbial vaso fue una llamada telefónica a las tres de la madrugada. El actor despertó al cineasta para contarle cómo debían rodar una irrelevante secuencia a la mañana siguiente. Después de escuchar un batiburrillo de ideas inconexas, enfadado, Edwards le dijo que lo que proponía era una memez; a lo que Sellers, incrédulo, le respondió “pues acabo de comentarlo con Dios, y ha sido él quien me ha explicado cómo tenemos que hacerlo”. Edwards concluiría la conversación argumentando que, si bien Dios había mostrado cierto talento al crear el mundo, no era un buen guionista. “La próxima vez que hables con él, recomiéndale que no se meta en el mundo del espectáculo”. Fue la última vez que hablaron.

Un frustrado clímax

Pero no nos adelantemos: en la cumbre de su carrera, la noche del 5 abril de 1964, un mes después de haber comenzado el rodaje de *Bésame, tonto* (1964) a las órdenes del mismísimo Billy Wilder, el actor inhaló *popper* en busca “del orgasmo definitivo” con su esposa, la actriz sueca Britt Ekland. El resultado fueron ocho ataques de miocardio en las tres horas siguientes, motivo que le obligaría a abandonar la película. Wilder, con su habitual sarcasmo, declaró a la prensa que “para sufrir un ataque al corazón es necesario tener uno” y tuvo que sustituirle por Ray Walston. El resultado fue, además de un bluf, cierta humillación pública. Desde entonces su salud no volvería a ser la misma, y a sus problemas físicos —varios infartos más en años sucesivos; uno de ellos en un vuelo transoceánico— fueron añadiéndose otros de índole mental: agudización de su tendencia a la esquizofrenia, delirios de grandeza alternados con etapas de una inseguridad casi patológica, profundos ciclos depresivos, etc., etc.

La década de los 70 vio decaer su carrera, que no su fama. Aun así, destacan un par de vehículos de lucimiento como *Camas blandas, batallas duras* (1974), en la que interpretó él solo media docena

de papeles —incluyendo a Hitler—, o *Un cadáver a los postres* (1976), con un reparto memorable liderado por un Truman Capote al que los tiempos muertos del rodaje aburrían soberanamente. Obsesionado con demostrar que, pese a lo que muchos creían —como su admirado Orson Welles, que le consideraba “no un actor profesional sino solo un gracioso”—, podía interpretar papeles serios, la que sería su última cinta, *Bienvenido Mr. Chance* (1979), un proyecto personal que le costó años sacar adelante, significaría un postrero cambio radical de registro. Su sorprendente interpretación del simple y

analfabeto jardinero tomado por oráculo le valió un Globo de Oro póstumo, pero no el ansiado Oscar, que se llevaría Dustin Hoffman por la lacrimógena *Kramer contra Kramer*.

No podemos despedir al personaje sin plantear a los lectores la paradoja del payaso triste, que asocia el sentido del humor desarrollado desde una edad temprana, ciertos complejos y/o traumas infantiles, la búsqueda constante de aprobación y trastornos mentales como la depresión o la neurosis con no pocos artistas cómicos. No pretendemos usurparles el diván a Freud, Lacan, Jung y compañía, pero... 



Sobre estas líneas, el actor británico caracterizado para la película *Un cadáver a los postres*, dirigida por **Robert Moore** (1976). Casi a la par y en los años posteriores, llegarían, entre otras películas, varias secuelas de *La pantera rosa*, siempre bajo la batuta de **Blake Edwards**, y *Bienvenido Mr. Chance* (1979), que le valió un Globo de Oro póstumo.

PORTADA

A sus 68 años, **Kevin Bacon** exhibe una carrera con más de cien títulos entre cine, televisión y teatro que le ha convertido en estrella de Hollywood sin abandonar la 'tierra normal'.

ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

Al cumplir medio siglo de carrera, y mientras sigue actuando, produciendo e incluso escribiendo canciones, Kevin Bacon repasa una trayectoria con un cierto tono *outsider*, no exenta de riesgos y, sin duda, admirable.

TEXTO **STEPHEN WOOD**
FOTOGRAFÍA **BRIAN BOWEN SMITH**

A KEVIN BACON (FILADELFIA, EE.UU., 1958) NO LE IMPORTA MUCHO lo que pienses de él. Ha visto suficiente como para no preocuparse por la imagen y el estatus, esos dos impostores de la fama. Sobre su enfoque de la vida, por ejemplo: “Básicamente, no me importa hacer el ridículo”. Sobre su personalidad de antes: “Era un pequeño creído”. Sobre su carrera aventurera e inquieta: “He tomado algunas malas decisiones, seamos sinceros”. Sobre mantener los pies en la tierra: “Mi esposa bromea diciendo que

tengo habilidad para encontrar a directores increíblemente importantes y hacer con ellos la única película que nadie ve”.

Incluso bromea sobre su legado —“no hay Oscars, pero al menos tengo un juego que lleva mi nombre”, dice en referencia a *Seis grados de Kevin Bacon*, que reta a conectar, en otros tantos pasos, a cualquier actor con él, surgido a raíz de unas declaraciones en las que dijo que había trabajado con casi todo el mundo en Hollywood — y se pregunta si llegaría a la sección *In Memoriam* de los Premios de la

Academia. Precisamente una ceremonia, la de los Oscars, a la que no asiste desde 1984, cuando presentó un premio y él, la estrella de *Footloose*, una de las películas más taquilleras aquel año, fue la comidilla. “Era el chico de moda —cuenta Bacon—. Había hecho películas, pero *Footloose* fue la que me introdujo en Hollywood”.

Ha compartido cartel con leyendas de la pantalla —Jack Nicholson, Robert De Niro, Meryl Streep y Dustin Hoffman— y ha sido dirigido por un grupo igualmente selecto: Clint Eastwood, Oliver





PORTADA



Tras las series *The Bondsman* y *Sirenas*, **Bacon** ultima nuevos estrenos que crea junto a su mujer, la también actriz **Kyra Sedgwick**, mientras sigue cantando y tocando en una banda junto a su hermano **Michael**.

“SER HEROICO, GUAPO O GANAR UN PARTIDO IMPORTANTE, ME DA IGUAL. PERO ADENTRARSE EN LOS RINCONES MÁS OSCUROS DE LA PSIQUE DE UN HOMBRE ES INTERESANTE”

Stone, Paul Verhoeven y Jane Campion. Acumula más de cien créditos en cine, televisión y teatro en medio siglo de trayectoria. En resumen: aunque Bacon no se tome demasiado en serio a sí mismo, su trabajo nunca recibirá el mismo trato. “Me encanta actuar –afirma–. Soy valioso en la medida en que amo mi trabajo. El tiempo entre el ‘acción’ y el ‘corten’ es para mí el mejor: es el que necesitamos para brillar, usar las habilidades que hemos perfeccionado y mostrar nuestra vulnerabilidad”.

Bacon siempre ha tenido un pie en el ‘mundo de Hollywood’ y otro en lo que podríamos llamar la Tierra Normal. Él y su esposa, la también actriz Kyra Sedgwick, dividen su tiempo entre Manhattan y su granja en Connecticut, donde crían animales y entretienen a millones de seguidores en redes sociales. ‘Estatus de outsider’ es una expresión demasiado fuerte, pero la reservada existencia de Bacon como estrella de cine ha dejado huella en su obra. Quizás tenga algo que ver con su lealtad al cine de terror, un género más o menos despreciado por el *establishment* del cine de moda. Bacon, quien protagonizó *Viernes 13* en 1980, *Flatliners* en 1990 y *MaXXXine* el año pasado, ha regresado al terror (con un toque cómico)

en algunos de sus últimos trabajos: *The Bondsman*, una serie de Amazon en la que interpreta a un cazarrecompensas asesinado que recibe la oportunidad de enmendar sus errores tras ser devuelto a la vida por el diablo, y *Family Movie*, que codirigirá con su mujer y en la que los Bacon interpretan a una familia de cineastas que se ven envueltos en una película de terror.

También ha estado ocupado produciendo la miniserie *Sirenas* para Netflix y una comedia romántica con Sedgwick, *The Best You Can*, que estrenaron en junio en el festival de cine de Tribeca. Además, es fundador de una organización benéfica y cantautor y guitarrista en una banda. Y no como afición: los hermanos Bacon —él y su hermano mayor, Michael— han publicado varios álbumes y tocan en directo con regularidad. Tiene 67 años: ¿no necesita unas vacaciones? “Siempre, desde niño, he tenido la motivación de hacer cosas. Soy un poco adicto al trabajo, pero también soy un adicto a la creación”.

Su primer trabajo remunerado como actor llegó cuando tenía 15 o 16 años, en un vídeo de reclutamiento del Ejército, para disgusto de su madre, activista pacifista. A los 17 años se mudó a Nueva York, se matriculó en una escuela de teatro y

trabajó de camarero entre audiciones. Su gran debut en la pantalla llegó en *Animal House* (1978), aunque necesitó complementarlo con telenovelas y trabajo teatral (en 1982 hizo su debut en Broadway en *The Slab Boys* junto a un par de otros aspirantes llamados Sean Penn y Val Kilmer).

Entonces, llegó *Footloose* y lo cambió todo. Su interpretación de Ren, el estudiante rebelde que anima a un pequeño pueblo a bailar de nuevo, le convirtió no solo en un protagonista, sino en un *teenybopper*, “justo el actor que no quería ser, porque quería ser un actor serio”. El año pasado, declaró a *The Guardian*: “Seguí interpretando papeles principales muchos años, pero las películas no tenían éxito. Mi criterio estaba perdido. Me decían que con tres fracasos ya eres historia. Pero cuando llegué al quinto, pensé: ‘Sigo aquí, no estoy mal’. Y no había un plan B”.

Hasta que decidió parar. Se abrió a sugerencias de gente, agentes, productores y directores, y dijo: ‘Me rindo, no sé cómo dirigir mi propia carrera’. Le pidió ayuda a la agente Paula Wagner, alguna vez apodada la Primera Dama de Hollywood, y Bacon ahora puede identificar su salvación. “No suelo categorizar esos momentos, pero al cien por cien fue *JFK* (1991). Conseguir ese papel y el impacto que tuvo cambió por completo las cosas”. Fue recompensado con un lugar en otro reparto estelar en *Algunos hombres buenos* (1992) y, a partir de ahí, se ganó la reputación de interpretar papeles moralmente comprometidos, villanos e incluso siniestros y culminó, tras *Mystic River* (2003), con la delicada pero implacable interpretación de un pedófilo en *El Leñador* (2004). “Ser heroico, guapo o ganar un partido importante, me da igual. Pero adentrarse en los rincones más oscuros de la psique de un hombre es interesante”.

A modo de resumen: “No siento culpa por haber conseguido cierto éxito. Es genial, y me lo merezco. He trabajado muy duro, he trabajado mucho. He intentado dar lo mejor de mí y sigo intentando mejorar. En este punto –añade–, si muero mañana, quiero que la gente a mi alrededor sepa que estoy bien con lo que hice y con la vida que viví. Sí. Lo siento así”. ■



Detalle, expuesto en la Bienal, de las fachadas bulbosas que caracterizan el proyecto de las *Tiny Penthouses*, pequeñas viviendas diseñadas para ser situadas sobre otros edificios, que tienen en cuenta el ciclo de vida del material empleado para después reencarnarse en otras estructuras.

En la página siguiente:
Instalación *Necto*, propuesta de **So-il**, **Mariana Popescu y TheGreenEyl**, una estructura elaborada con fibras naturales tejidas en 3D y con la flexibilidad suficiente para cambiar de forma según el espacio.

CONSTRUYENDO LA CIUDAD DEL FUTURO

La relación del ser humano con su entorno y el papel de la inteligencia -en todas sus formas- en la búsqueda de soluciones a los nuevos desafíos centran la Bienal de Arquitectura que se está celebrando en Venecia.

TEXTO **MICAELA ZUCCONI**
FOTOGRAFÍA **CORTESÍA DE BIENNALE DI VENEZIA**





La instalación *The Third Paradise Perspective*, de la **Fondazione Pistoletto Cittadellarte**, da la bienvenida a los visitantes a la entrada de la Bienal: un llamamiento a la responsabilidad colectiva y una apuesta por la confianza en el ser humano.

ANTES DE QUE EL ANTROPO-CENO (término que describe la era actual, caracterizada por el impacto de las actividades humanas en el sistema terrestre) concluya, quizás no tan bien, es hora de empezar a pensar en el *Chthuluceno*, término acuñado por Donna Haraway, filósofa feminista y profesora emérita de la Universidad de California, Santa Cruz, ganadora del León de Oro a la Trayectoria en la 19ª Bienal Internacional de Arqui-

tectura de Venecia (que se celebra desde el pasado 10 de mayo hasta el próximo 23 de noviembre). Es el siguiente paso que debería impulsarnos a redefinir los límites entre lo humano y lo no humano, basando en la colaboración las relaciones entre las especies e imaginando mundos alternativos, como defiende en su ensayo *Manifiesto Ciborg*.

¿En qué medida su pensamiento ha guiado el enfoque de esta edición,

titulada: *Inteligencia. Natural. Artificial. Colectivo?* “Su influencia impregna toda la exposición, sobre todo por su insistencia en que los límites son a menudo ilusorios y que las barreras entre lo humano y lo no humano, la tecnología y la naturaleza, son cada vez más porosas —explica el comisario, arquitecto e ingeniero Carlo Ratti—. Queríamos usar la palabra *Intelligens*, del latín tardío *intelligere*, con el sufijo -gens, ‘personas’ en latín. Una pluralidad de inteligencias y un importante aspecto inclusivo en un momento en que, al hablar de inteligencia, pensamos inmediatamente en IA, o peor aún, en ChatGPT”.

Esta Bienal, innovadora con la convocatoria *Espacios para Ideas*, cuenta con la participación de múltiples figuras profesionales para abordar desafíos globales: arquitectos, artistas, ingenieros, científicos, filósofos y otros (más de 750 de 66 países diferentes). Es la Obra Abierta tan querida por Ratti. “He sido un firme defensor de este concepto —explica— desde que era estudiante en Cambridge, Inglaterra, donde tuve el privilegio de trabajar con (el escritor) Umberto Eco. El concepto inspiró uno de mis primeros libros, *Arquitectura de Código Abierto*, que se ha transformado en un método”.

El sueño de un robot,
investigación de
Gramazio Kohler
(ETH Zurich), MESH y
Studio Armin Linke. La
instalación presenta un
robot humanoide en un
entorno inmersivo de
paredes curvas hechas
de varillas ensambladas.



Pero, ¿cómo está cambiando la forma en que diseñamos, basada en la emergencia climática y las desigualdades. “Los edificios deben comportarse como organismos vivos: enfriar, proteger, absorber. Necesitamos recuperar la centralidad de la arquitectura como herramienta activa. Reducir las emisiones y optimizar el consumo presupone un mundo y un clima estables. Mitigarlo sigue siendo esencial, pero la adaptación es crucial. Las ciudades deben poder reaccionar en tiempo real: barreras que se levantan contra las mareas; escuelas que se convierten en refugios durante las olas de calor; casas verdes, con plantas como compañeras de piso, no solo como adornos; menos hormigón, más organismos... Y mucho más,” explica Carlo Ratti.

Un diálogo colectivo que se hace oír con ideas y soluciones. Algunas son futuristas, como AquaPraça, una plaza flotante que reacciona al clima y se integra con la naturaleza. Diseñada por el arquitecto Ratti junto con Höweler + Yoon, viajará de Venecia a Brasil para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30) en Belém. “El objetivo siempre es el mismo: explorar la frontera entre el mundo natural y el artificial”.

Recordamos al difunto arquitecto Italo Rota, galardonado con el León de Oro *in memoriam*. “Sabía cómo aligerar incluso la complejidad. El título de su último libro lo dice todo: *Solo convertirnos en naturaleza nos salvará*. Lo extrañamos mucho. Pero su espíritu impregna la exposición: en la ironía, en el deseo de experimentar y en la hermosa exhibición de materiales seleccionados por su compañera de toda la vida, Margherita Pal-li”, explica Ratti.

¿Qué quedará después de la exposición? Los participantes han adoptado el *Manifiesto de Economía Circular* del profesor Ratti, con directrices precisas para la reutilización de materiales. Es un gran desafío. Rastrear materiales es difícil, y diseñar con el desmontaje final en mente desde el principio requiere un profundo cambio cultural. La verdadera prueba será ver si las ideas generan acción. Si dejan una huella tangible. 

REPORTAGE





¿DE VUELTA A LA OFICINA?

Hasta hace bien poco, la modalidad mayoritaria de trabajo exigía la presencialidad del empleado en una oficina -semánticamente, 'lugar de trabajo', el ecosistema dominante de la actividad profesional en muchísimos sectores. Reflexionamos sobre el futuro de un concepto difuminado hoy por la virtualidad y el teletrabajo.

TEXTO **RUBÍN DE CELIS**

Fotografía: Allstar Picture Library
Ltd / Alamy Stock Photo

Jack Lemmon, en una escena de la película *El apartamento* (1960), dirigida por **Billy Wilder**.

¿SE ACUERDAN USTEDES DE LA PELÍCULA *EL APARTAMENTO* (1960), el clásico de Billy Wilder? En ella, Jack Lemmon, insignificante asalariado de una gigantesca compañía de seguros de Nueva York, prestaba su pequeño apartamento del Upper West Side a cuatro directivos de la firma para acoger sus aventuras extramaritales. Pero no es esa premisa argumental lo que nos interesa en estas páginas, sino cómo Alexandre Trauner, diseñador de producción del filme, representó en ella esa jungla profesional conocida popularmente como oficina. Mediante una perspectiva forzada, procedimiento habitual en su obra, el genio húngaro concibió el decorado de la enorme sede de la firma como un set –con cierto aire a hacendosa colmena– que sugería una infinita sala repleta de escritorios. Pero la cosa tenía truco. El mismo Trauner lo explica: “El plató en el que trabajábamos tenía 60 metros por 40, pero el juego de la perspectiva creaba la ilusión de una profundidad de 200 o 250 metros, teniendo al fondo niños detrás de máquinas de escribir en miniatura e incluso pequeñas siluetas troqueladas que eran movidas por ayudantes”. Una ilusión –aunque quizás sería mejor escribir ‘pesadilla’– mitad racionalista, mitad alienante por la que Trauner consiguió el Oscar. Podríamos haber mencionado otras películas y series con oficinas memorables, de *Todos los hombres del presidente* (1976) o *Armas de mujer* (1988) a *Mad Men* (2007-2015), pero seguramente ninguna ha contribuido tanto a forjar la imagen colectiva de ese espacio de trabajo como la comedia negra de Wilder.

El teletrabajo, la opción necesaria

Cabe preguntarse, claro, si hoy esta es una imagen todavía vigente. Sí y no. Lo era, al menos, hasta la llegada de la pandemia de la Covid-19 y, con ella, el confinamiento, una medida que cambió por completo nuestra idea y práctica del trabajo, y también, del espacio en el que éste se desarrolla. El teletrabajo, o trabajo a distancia, se impuso como necesidad. Numerosas son sus ventajas *a priori*, entre las que destacan la flexibilidad horaria, una mayor concilia-

ción familiar, menor nivel de estrés laboral, el aumento de la productividad o la reducción de costes para las empresas. Por ello, superada la pandemia, grandes compañías transnacionales hicieron pública su decisión de adoptar el teletrabajo a medio y a largo plazo. Mark Zuckerberg, CEO de Facebook, por ejemplo, anunció que alcanzaría a la mitad de sus trabajadores en 2030. Otras grandes tecnológicas, como Apple, Google o Microsoft, que marcan muchas de las tendencias laborales, siguieron el ejemplo.

Diversos estudios recientes estiman que hasta un 37% de los empleos actuales en los Estados Unidos son susceptibles de ser realizados sin acudir a un centro de trabajo. El dato en España, pese a ser un poco inferior, del 30%, sigue resultando elocuente. ¿Por qué no deberíamos, entonces, abandonar definitivamente la idea de tener que ir a trabajar y dejamos atrás las oficinas como lugar de trabajo?

EL FUTURO LABORAL SERÁ CADA VEZ MÁS HÍBRIDO, MEZCLANDO PRESENCIALIDAD Y VIRTUALIDAD, Y TAMBIÉN UNA DIFUMINACIÓN, PARA BIEN O PARA MAL, DEL HORARIO DE TRABAJO

Tratemos de valorar la posibilidad con algunos hechos y datos. Ya hemos mencionado las ventajas para las empresas, centradas sobre todo en el recorte de costes operativos (alquiler o compra de inmuebles, dotación de recursos, gastos energéticos, etc.), pero también en el acceso a un talento humano global y no acotado a una determinada ubicación geográfica, el aumento de la productividad o un incremento de la reputación corporativa. Por su parte, entre las ventajas para los teletrabajadores está el poder flexibilizar la jornada, partiéndola. Los horarios resultantes compaginan el rendimiento laboral con las necesidades personales, y, así, como ejemplo, la jornada se interrumpe para un rato en el gimnasio o para una clase de yoga. Algo que no siempre es positivo, ya que también se alarga a menudo fuera del famoso horario de oficina. Existen evidencias de que el

teletrabajo ha generado una extensión de la jornada laboral –alargándola 2,3 horas de media– y de que esta dificultad para separar la vida laboral de la personal, y la confluencia de ambas en un mismo espacio, provocan una cierta incapacidad para desconectar del trabajo (según la última Encuesta de Población Activa, un 43% de las personas que teletrabajan en nuestro país afirman tenerla). Sin embargo, no son estos los mayores inconvenientes.

Un experimento social a gran escala sobre el teletrabajo realizado en China por Ctrip, una compañía de viajes *online* con cerca de 16.000 empleados, confirmó el ahorro y un aumento de la productividad del 22%, si bien, una vez finalizada la fase piloto, mostró también un resultado inesperado: un 50% de los participantes en la experiencia solicitó de forma voluntaria la vuelta al trabajo presencial. ¿Los motivos? Principalmente se trató de



El actor **Jon Hamm**, durante el rodaje de la serie *Mad Men*, sentado frente a su escritorio de la agencia de publicidad en la que se centra la trama.

razones sociales (una acusada sensación de aislamiento) y una preocupación por la posibilidad de desarrollar la carrera profesional. Desde el ámbito de la sociología del trabajo, la literatura académica ha mostrado un importante consenso respecto al aislamiento social como uno de los principales inconvenientes del teletrabajo en el largo plazo. Como nos recuerda la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid, “para contrarrestarlo, se hace necesario plantear nuevas medidas de socialización, liderazgo y gestión”. La falta de medidas para solucionar esta situación, como han ratificado diversos estudios, produce un creciente aislamiento de los empleados que trabajan en sus casas respecto de aquellos que lo hacen en la oficina y viceversa, lo que dificulta y deteriora, entre otras cosas, el trabajo en equipo.

Si bien es innegable que la opción del trabajo a distancia se ha consolidado desde 2020, también lo es que ha experimentado altibajos en los últimos dos años, también en España. Frente a la media de la Unión Europea, que se sitúa por encima del 24%, en nuestro país, según datos del Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad, este índice baja hasta el 19,4% el año pasado. En la actualidad, por encima de un tercio de las empresas españolas ofrecen alguna posibilidad de teletrabajar, si bien, el porcentaje de trabajadores que ejercen más de la mitad de su jornada laboral en remoto se reduce a un escaso 8%, según datos de la EPA de 2024.

Hacia un futuro laboral híbrido

Con todos estos datos, ¿volveremos en algún momento del todo a la oficina? ¿Regresaremos a ese lugar físico que tan firmemente nos parece, hoy, asociado al

mundo de ayer? Es difícil responder de forma categórica. De lo que no cabe duda es de que el futuro laboral será, sin duda, cada vez más híbrido. En él se entremezclarán presencialidad y virtualidad, algo ya muy común, y también una difuminación de los horarios, para bien y para mal. Las últimas encuestas a directivos de las grandes organizaciones del planeta revelan que la gran mayoría (hasta un 68%) no tienen aún un plan detallado de cómo será ese modelo híbrido. Lo que está claro es que variables como el sector de actividad serán clave, con las grandes empresas tecnológicas y de la banca abriendo el camino, ya que muchas de ellas (BBVA, CaixaBank, Fujitsu, Microsoft, Google, etc) han avanzado en regulación interna al respecto, así como en nuevos modelos de trabajo. Nuestra propuesta es bien simple (o al menos lo parece): aprende del ayer, vive el hoy, espera el mañana. 

CON FIRMA



Recado de escribir

Respuestas, ciertas o no, a esa curiosidad que siente el lector por los entresijos que acompañan la creación de una novela, a veces referidos al argumento, otras a la acción misma de plasmar sobre el papel la fábula en cuestión.

TEXTO **FERNANDO SCHWARTZ**

ILUSTRACIÓN **JACOBO PÉREZ-ENCISO**

SIEMPRE ME SORPRENDE LA CURIOSIDAD de los lectores más allá de la lectura. En efecto, es frecuente que, tras apasionarse por una novela, de sufrir o emocionarse con ella, pretendan averiguar, además, las claves de su escritura, su génesis, sus trucos literarios. Como si ese buceo en las profundidades de la psique del escritor diera nuevas claves, explicaciones más profundas sobre lo que le condujo a relatar el particular incidente que se ha convertido en relato. A lo mejor es así: explicaciones. En eso consiste la preceptiva literaria a la que con tanta maestría se dedicó Mario Vargas Llosa. ¿Explicar los razonamientos de un escritor, la repentina iluminación que lo convierte en un genio? No sé. Es posible que todo ello sea razonable; en cambio, no creo que lo sea el simple análisis del mecanismo en sí de la escritura. Y es lo que me suelen preguntar los lectores.

Culpa mía, que suela contestar.

Hay, sí, un plano literario mucho más elevado, que conduce al desmenuzamiento, pongamos por caso, de las claves de *Madame Bovary* por los dos amigos que recomendaron a Gustave Flaubert que se dejara de tonterías del tipo de *La tentación de San Antonio* y se centrara en un tema a ras de tierra. Lo hizo y de pronto, nació Emma Bovary. El tema era más bien pedestre, además de que cada uno de los protagonistas de la novela era un calco de gente real, con apenas un cambio de nombre o de lugar, y las anécdotas, también. Los exégetas de entonces profundizaron en la cuestión, empeñados en demostrar que Flaubert no hizo más que copiar de la realidad –una amante llena de pájaros en la cabeza, obsesivamente agarrada a un amante

de vuelta de todo–. Ciertamente. Sin embargo, a quienes lo interrogaban sobre su heroína, Flaubert contestaba indefectiblemente *Madame Bovary c'est moi*, es decir, que, al acuerparla, había transformado la vulgaridad de la vida cotidiana en arte sublime. Y la gente lo leyó, se angustió, se escandalizó y finalmente se maravilló con esa obra maestra-copia de la realidad.

Pido perdón puesto que no quería hablar de Flaubert sino de mí, un tema de mucho menor interés, para revelar unas claves carentes de pericia y demostrar que uno escribe siguiendo simplemente un modelo de cierta eficacia narrativa. ¿La repetición de una fórmula? John Le Carré construía sus novelas de forma brillante y no acababa de pergeñarlas hasta que ponía la palabra FIN. Juan Gómez-Jurado ha patentado una fórmula de *thrillers* que le ha dado formidable resultado. Otros han construido sus relatos sobre un lugar más o menos imaginario, sobre una familia más o menos presa de la tragedia de ser como son. Bien mirado, no hay una fórmula única.

¿Dónde me siento a escribir? ¿Cómo imagino un argumento? ¿Cuánto tardo en escribirlo? ¿Me lo lee alguien antes de mandárselo al editor? ¿Acepto sus observaciones de buena gana? (No, claro).

Lo primero que me suelen preguntar es cómo construyo el argumento de la novela. ¿Está cerrado antes de empezar a escribirlo? Por supuesto que no: tengo un arranque y un final aproximado que nunca es definitivo hasta el final mismo. Tengo un protagonista, cuyo carácter y humor debo construir; prefiero una protagonista: me parecen mucho más llenas de matices e inteligencia emotio-

nal. Durante la escritura surgen nuevos personajes (siempre cito una monjita que, en *El cuenco de laca*, apareció cuando se necesitaba una enfermera para cambiar los vendajes del protagonista y se acabó convirtiendo en un personaje esencial de la novela). En razón de mi vocación historiográfica, me seducen las anécdotas que han tenido peso en nuestras vidas como sociedad: la guerra civil, la construcción del Egipto moderno, la Cochinchina, la transición en España, la guerra mundial en Francia, cosas así, en las que incrusto mis personajes y sus aventuras, que son la verdadera novela, por pequeñas que resulten.

¿Escribe usted a mano, a máquina o en el ordenador? ¿Con una pluma Montblanc, una vieja Olivetti o un Apple? En el ordenador, claro, aunque, desde que, apretando una tecla de cierre, borré un manuscrito entero (que tuve que recomponer para cumplir con el contrato), no me acabo de fiar de la memoria del aparato. Es bien cierto que resulta muy práctico para eliminar, añadir, trasladar páginas enteras, coleccionar notas y dejarlo todo muy limpio después de haber leído y releído un texto que, al final, se me hace interminable. Bueno, con los años, mi letra, de la que estaba muy orgulloso, se ha hecho impaciente, nerviosa y tan ilegible como la de un médico. La uso poco; solo, cuando aún vivía mi madre, para escribir a mano los pasajes más escabrosos del *ars amandi* que adornaban mis relatos. Lo demás, en el ordenador.

En realidad, le digo al preguntón, todo esto que le cuento es pura invención. No me haga caso. Límitese a leerme porque pronto incluiré la A.I. y hasta yo me sorprenderé con los giros del guion. ■

ACCESORIOS

Cubierta en piel de cuaderno *Ulysse PM* en color *vert véronèse* con detalles en acabado metálico paladiado, de **HERMÈS** (290 €).

Cuaderno con tapas estampadas a cuadros, interior rayado y goma elástica como cierre, de **A-JOURNAL** en **NOTABLE NOTEBOOKS** (17,99 €).

Cuaderno modelo *Extreme 3.0 #146* en piel color *Manganese Orange*, con papel lineal de bordes plateados, de **MONTBLANC** (70 €).

Carpeta de conferencias modelo *Epsom A4* en piel repujada color coñac con costuras acabadas a mano y logo en filigrana metálica de acero endurecido, de **GRAF VON FABER-CASTELL** (435 €).

De arriba abajo:

Pluma estilográfica de la colección *Gear Balance* con cuerpo en color gris y capuchón en color cámel con logotipo estampado, de **HUGO BOSS** (99 €).

Pluma estilográfica modelo *Línea D Eternity* con elaboración *guilloché* en acabado dorado de la colección *Monogram 1872*, de **ST. DUPONT** (990 €).

Estilográfica modelo *Classic Superfast* con cuerpo de resina acrílica negra, de **CHOPARD** (1.140 €).

Pluma modelo *AL Sport Collection Ruby* en aluminio macizo fabricado en tornos mecánicos CNC y pulido a mano, de **KAWECO** en **NOTABLE NOTEBOOKS** (87 €).



ESCRITOS EN LA MEMORIA

En la era de la digitalización imparable, de la inteligencia artificial y del copia-pegar sin filtros, algunos ritos se mantienen inalterables como instrumentos de pausa y reflexión.

SELECCIÓN Y ESTILISMO **MARÍA LARRÚ**
FOTOGRAFÍA **JUAN CARLOS DE MARCOS**



Cuaderno con tapas en color azul, encuadernación en cosido Smith y tres tipos de papel (rayado, liso y malla de puntos), de **NOTABLE NOTEBOOKS** (27 €).

Libreta de piel en color verde de curtición 100 % vegetal *Specialty* con hojas en blanco, de **CAFÉ LEATHER** (59 €).

Cuaderno de tapas duras revestido en tejido con estampado CD Entrelacés y 104 páginas en papel reglado, de **DIOR MAISON** (80 €).

Cuaderno con cubiertas de piel color *Tiffany Blue*, páginas con bordes dorados, laminado metálico y marca páginas en *Grosgrain*, de **TIFFANY**. (200 €).

De arriba abajo:
Pluma estilográfica modelo *StarWalker PolarGreen* con motivos ondulados en el cuerpo de resina y capuchón en resina transparente que brilla bajo la luz, de **MONTBLAC** (880 €).

Plumas estilográficas modelo *Neo Slim* en color verde metalizado (50 €) y modelo *Ambition* con cuerpo en madera de nogal (110 €), ambas de **FABER-CASTELL**.

Estilográfica modelo *Attaché Marbled* en color verde acabado marmolado y detalles dorados, de **HIGHTIDE** en **NOTABLE NOTEBOOKS** (45 €).



Junto a estas líneas:
De techos altos, con suelo de parqué de madera de roble en espiga y de imponente ambiente histórico, el apartamento de **Miquel Alzueta** consta de una recepción, un amplio salón en forma de L que termina en un despacho, además de dormitorios, baños y una magnífica cocina.

En la página siguiente:
Otro ángulo del salón, amueblado con piezas de algunos de los grandes nombres del diseño francés de los pasados años 50, como el armario y los taburetes de madera de **Charlotte Perriand**; la lámpara blanca de **Jean Perzel**; la mesa de café de **Jean Prouvé**; o el sofá inspirado en *Ours Polair* de **Jean Royère**.

LA GALERÍA DOMÉSTICA

Los paseos por París abrieron los ojos de Miquel Alzueta al diseño francés de mediados de siglo. Tanto que no solo ha fundamentado su trayectoria como coleccionista y galerista; también ha inspirado su apartamento de Barcelona.

PRODUCCIÓN Y TEXTO **MARC HELDENS**
FOTOGRAFÍA **VERNE PHOTOGRAPHY**







El salón en forma de L acaba en una zona de trabajo, amueblada con cajoneras y sillas de **Prouvé** y mesa de escritorio de **Perriand**. Las estanterías negras son obra de ambos. Y la lámpara de pie negra, de **Serge Mouille**. El cuadro de tonos negros es obra del artista minimalista alemán **Imi Knoebel**.

La librería del despacho, así como la de la cocina, muestra la prolífica actividad viajera de **Alzueta**, además de su interés en el arte, la arquitectura y la fotografía y otras disciplinas como la historia. Así, acumula títulos de **Sol Lewitt**, **Man Ray** y **Mark Rothko** o sobre el arte folk o el dadaísmo y el surrealismo, entre otros muchos.





La vivienda fue diseñada en los años 40 por el arquitecto **Raimon Durán Reynals** con una inspiración claramente francesa. Algunos elementos estructurales, como el suelo de parqué, las puertas o los revestimientos de madera son originales. También la chimenea, junto a la que **Alzuela** ha colocado una selección de obras de arte de autores como **Julio González, Joaquín Torres García** o **Manolo Hugué**.

